

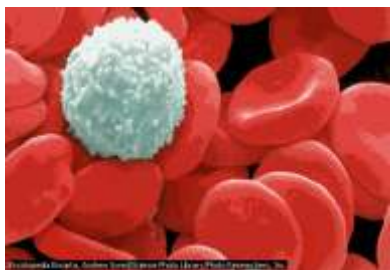
¿CÓMO CURA LA QUIROPRÁCTICA?

¿Por qué tanta gente con problemas de salud tan distintos se beneficia con el tratamiento quiropráctico? Los quiroprácticos no recetan ni medicinas ni hacen cirugía, entonces, ¿Cómo cura la quiropráctica? Hagamos un experimento con el pensamiento para averiguarlo.

EL EXPERIMENTO

¿Qué sucedería si se cortara una mano? Por supuesto que sangraría. Eso no sorprende. Pero casi inmediatamente después, sucedería la cosa más admirable: la sangre alrededor de la cortadura empezaría a coagularse. La coagulación se necesita para cerrar la herida y evitar más pérdida de sangre e infecciones. El acto de la coagulación consta de casi quince reacciones químicas distintas que deben tener lugar en cierto orden. Sin embargo, la sangre se coagulará aún cuando uno no haya estudiado biología.

Además, todo lo que haya penetrado en la herida y que no deba estar allí, tal como suciedad o bacterias, virus y otros microorganismos, sería perseguido, atacado y engullido por un numeroso ejército antibiótico que patrulla y protege nuestros escondrijos y hendeduras. Los soldados de este ejército tienen nombres fantásticos: células sanguíneas blancas, neutrófilos, eosinófilos, leucocitos, células mástil, células



matadoras, anticuerpos y otros. Pero no hay que saber sus nombres, ni a que se parecen, ni siquiera saber que existen, para que actúen.

Pronto se formará una costra sobre el corte, la piel se unirá entretejiéndose y en unas pocas semanas se verá fresca y sin daño alguno. Y eso ocurre naturalmente.

Si un asmático, un anciano, un bebé, un paciente con cáncer, un artrítico, etc., se cortara una mano, ¿sanaría? ¡Sí! La capacidad de sanar permanece.

Es un hecho de la vida y del vivir sea que se tenga o no cualquiera de las mil y más enfermedades diferentes de que hay constancia y que plagan la humanidad.

Tenemos dentro de nosotros mismos esta capacidad mágica de la curación, un médico dentro de nosotros, todo el tiempo, tanto en los enfermos como en los sanos. ¿No lo entiendes? No se preocupe que tampoco lo entienden los científicos. Los médicos están sorprendidos constantemente de cuan poderosa puede ser nuestra capacidad de curación. Las revistas médicas están llenas de historias de personas que se han recuperado de enfermedades incurables. Con frecuencia oímos hablar de pacientes a los que se les ha dado muy poco tiempo de vida y que, años más tarde, asisten al entierro de su médico.



Pero, si todos tienen la capacidad sobre la curación. Se estudia el cuerpo, se combate contra las enfermedades, y sin embargo se observa con temor reverente y profundo que la vida vuelve a reclamar lo suyo, y con impotencia absoluta cuando la muerte reclama lo que es debido. ¿Por qué no se puede curar una persona todo el tiempo? ¿Por qué algunos incurables se curan, en tanto que otros con enfermedades menos graves que se espera que se curen, fallecen?

Aunque tenemos una capacidad de curación increíble, parece que hay factores que pueden afectarla.

El trabajo de cualquier quiropráctico es facilitar el incremento de la capacidad de curación natural o innata del paciente hasta su eficiencia máxima.

Desafortunadamente, mucha de la práctica de lo que se llama curación actualmente, no tiene que ver nada con la curación. Es en su mayor parte, ayuda de primeros auxilios de emergencia tales como coser extremos de piel herida para que queden unidos entre sí, quitar objetos extraños, extirpar tumores, evitar que se vuelva a causar daño con actividades inoportunas.

La mayor parte de la curación de la actualidad es realmente el control de los síntomas. Usualmente eso comprende tomar drogas para

bajar la fiebre, matar gérmenes, quitar dolor, o para cambiar la química del cuerpo de otra manera. Esa no es la curación verdadera ya que rara vez ataca la causa del problema. En muchos casos, los remedios pueden impedir que el cuerpo se cure apropiadamente.

¿Tomar antibióticos aumenta la resistencia de una persona que ha estado tan débil y agotada que los gérmenes del aire han descubierto que su cuerpo es suelo fértil? ¿Quitar un seno canceroso corrige el metabolismo que ha hecho que el cáncer creciera, primero que todo? ¿Tomar medicinas con sustancias que son eficaces contra la alta presión de la sangre, corrige el mal funcionamiento del cuerpo que está haciendo que suba la presión de la sangre? ¿Dar a los niños drogas para calmarlos elimina la causa de su comportamiento? ¿O se están tratando nada más que los síntomas?

Todos conocemos a personas que son botiquines ambulantes llenos de medicamentos, que deben tomar remedios constantemente cada día, aún cada hora, durante semanas, meses, años, pero no se curan. Si las drogas pudieran curar, no se las necesitaría después de unas pocas dosis. Además, las reacciones a los remedios pueden causar daño considerable a la salud propia .

Ahora, mientras hay tiempo y lugar para el cuidado médico, debemos entender su fortaleza y limitaciones para utilizarlo

prudentemente. Tragar remedios durante años mientras se deteriora la salud en general, no es la manera de vivir. Hay otras cosas que se pueden explorar, otros procedimientos que se pueden ensayar, otras sabidurías que pueden servir de llaves para abrir las puertas de la salud.

LA CURACIÓN QUIROPRÁCTICA

La quiropráctica se basa en una premisa fundamental: todos los seres vivos tienen una sabiduría innata que se manifiesta como el principio organizador de la vida. Nuestro cuerpo, increíblemente complejo y organizado es la expresión de esa inteligencia innata de la vida.

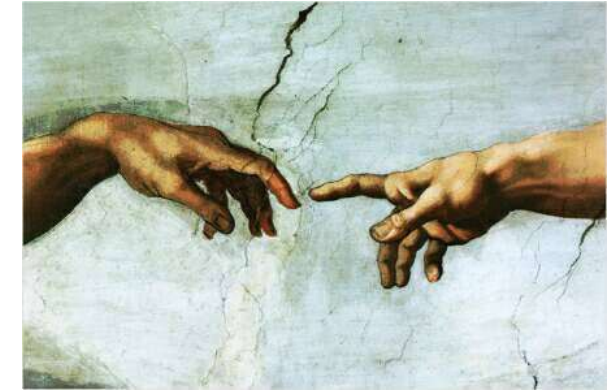


Nuestra capacidad de curación que funciona para mantenernos sanos y curarnos si nos hemos lesionado o enfermado, es también reflejo de esa sabiduría.

Esa capacidad ha sido descrita filosóficamente, científicamente y religiosamente. Se le ha llamado “la sabiduría del cuerpo” o el “Dios interior”, “inteligencia innata”, “las lecciones recopiladas de la evolución”, “la sabiduría de la naturaleza”, “mecanismos” etc...

¿CÓMO CURA LA QUIROPRÁCTICA?

Centro Quiropráctico Nilsson



Plaza Balduino I de Bélgica s/n, Local B
L'Alfas del Pi, Alicante
Tel: (+34) 965 889 303
Email: info@centroquiropRACTICONILSSON.COM